

Suscripcion:

En Murcia,
50 cts. al mes
Provincias,
8 reales tri-
mestre.
Pago adelan-
tado.

LA JUVENTUD LITERARIA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Año I. Murcia 23 de Diciembre de 1888. Núm. 4

Anuncios.

Se reciben
en la Admi-
nistracion de
este periódico
Comunica-
dos, a precios
médicos.

Anuncio-tarjeta y periódico 4 reales al mes.
Número suelto 25 céntimos.

Redaccion y Administracion
APÓSTOLES 11, BAJO.

Colaboradores todos los suscri-
tores.
La correspondencia al director.

La Juventud Literaria.

AMOR DESGRACIADO.
Cuento ilustrado
con clichés usados
por autor tronado.

Y vaya si era buen muchacho Juanito. Desde que lo destetaron, dió pruebas inequívocas de su buen caracter y de su mansa condicion. Tan relevantes dotes le valieron en más de una ocasion señaladas distinciones entre sus compañeros de colegio.



Juanito hacia rápidos progresos en sus estudios de primeras letras, y digo de primeras, porque nunca pasó á las segundas.

Su profesor, que como Vdes. ven es una buena persona, le colmaba de honores y de obsequios.



Un dia no sabiendo ya que regalarle, pues habia agotado todo su extenso repertorio de cintas y medallas, le dió una candelija de la cual supo aprovecharse Juanito con su natural ingenio, para matar los



mosquitos que algunas noches le ponian la cara como espalda de disciplinante.

Pasaren los años, como pasa todo en este mundo y nuestro heroe se hizo un mozo que daba gusto de verlo.

Muchas niñas pusieron en él sus ojos,

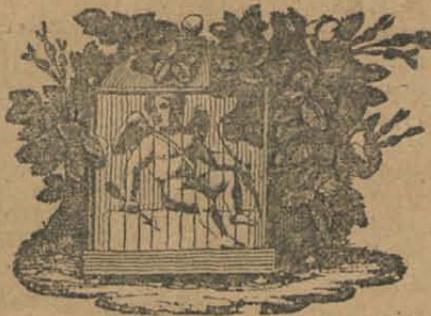
pero él ponía el grito en el cielo, como si le pisaran un callo cada vez que le aconsejaban que correspondiese á aquellas manifestaciones de simpatia.

Este estado de cosas no podia ni debía durar mucho tiempo.

Juanito tenia su alma en su almario (digo en su estuche) como cada quisque.



Y si hasta entonces no habia sentido en su corazon los dardos envenenados



de Cupido fué porque era el águila



que remonta su vuelo á regiones superiores.

Una tarde del florido Mayo, Juanito salió al campo con el fin plausible é higiénico de dar un paseo: habiase aquel dia dado un atracón de avellanas de



las Indias y tenia la cabeza hecha un bombo. Depronto sus ojos se fijaron en

una doncella hermosa como un angel que se hallaba ocupada en la poética tarea de llenar un hermoso canastillo de flores.



Ante aquella seductora imagen, el corazon de Juanito, despertó como despierta el leon de su letargo.

Con la boca abierta se quedó mirandola largo rato, hasta que un fuerte estornudo del jóven, hizo que la zagala reparase en él.

No debio parecerle mal, porque aquella misma tarde, todos vieron que al regresar Juanito á su casa llevaba en el ojal del levita una amapola, tamañica como una berengena.

Que feliz era Juanito.

Bailaba de contento.

Ya tenia novia.

Ya habia trepezado con su media naranja.

Todos los dias iba á visitarla.

Porque la llegó á

quererla como la madre á sus hijos.

Verdad es que la muchacha se lo merecia.



No han visto ustedes nada mas inocente; nada más candoroso.

Su alma era sencilla; sus placentas tambien lo eran.

Como se deslizaban las horas para nuestros enamorados en aquel ameno

